

16 de julio de 2019

Estado de la economía al primer semestre

Tras pasar el primer semestre del año, es conveniente analizar el comportamiento de los indicadores clave que reflejen el estado de la economía costarricense.

Situación fiscal. El 2019 comenzó con la necesidad de consolidar las medidas para enfrentar el déficit fiscal. Se logró un préstamo por \$500 millones y la aprobación de la Asamblea Legislativa para captar \$1500 millones en los mercados internacionales lo cual le permitirá al Gobierno administrar sus obligaciones de corto plazo. La generación de mayores ingresos a partir de la entrada del IVA también contribuirá y paralelamente vendrían reformas estructurales para la reducción del gasto. Ya el Banco Central habría advertido que, en corto plazo los números fiscales podrían deteriorarse y que para el 2022 se esperaría contar con mejores resultados. El proceso ha comenzado y es importante que continúen implementándose tanto los acuerdos para mayores ingresos como para mayores gastos.

Desaceleración económica: es el principal reto del 2019 ya que la economía continúa creciendo cada vez menos. Con datos de abril, la actividad económica medida a través del Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) creció un 1.3%, cifra que no solo es insuficiente para mejorar indicadores como el desempleo, sino que podría desacelerarse más ante hechos recientes como las movilizaciones sociales y la entrada en vigencia del IVA.

Según el Gobierno, la reactivación pasa por 4 ejes principales: la simplificación de trámites, el apoyo a las pymes y emprendimientos, una mayor empleabilidad y los proyectos de inversión en infraestructura pública, que vendrían a dinamizar la economía, tanto con la generación inmediata de empleo, pero también con una mayor competitividad en el tiempo y que contribuya a disminuir de forma permanente la tasa de desempleo abierto que ronda el 10,2%.

De momento, algunos esfuerzos en facilitar las condiciones de crédito y simplificación de trámites

parecieran necesarios pero insuficientes para lograr un crecimiento razonable, adicional a que lo más importante es recobrar la confianza de los agentes económicos.

Indicadores monetarios

A mayo la inflación medida con la variación interanual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) fue de 2,3%, lo cual se mantiene en los niveles meta del Banco Central. En el mercado cambiario, se ha observado una estabilidad y también una tendencia a la apreciación del colón, cerrando el semestre alrededor de 580 colones por dólar, tendencia que podría mantenerse para la segunda mitad del año.

En cuanto crédito al sector privado, a mayo tuvo un incremento anual de 2,0% (4,7% en 2018), lo cual dio origen a medidas para reducir las tasas de referencia y el encaje mínimo legal. Adicionalmente, tanto el Banco Central como la SUGEF están promoviendo cambios en las condiciones de otorgamiento y análisis de los créditos. Estas iniciativas deberían mejorar el desempeño del sector y contribuir a un mayor crecimiento económico. Sin embargo, el resultado final dependerá de que tanto las entidades opten por asumir estos riesgos y que tanto los posibles deudores finalmente opten por tomar los créditos.

El 2019 ha sido positivo en lograr avances en los temas relacionados al déficit fiscal, aunque aún se requiere de las medidas adicionales para fortalecer sus efectos.

El desempeño monetario continúa positivo, de acuerdo a los objetivos del Banco Central de mantener una inflación objetivo y no tener sobresaltos cambiarios.

Sin embargo, la atención está en la capacidad para promover un mayor crecimiento económico, que requiere medidas más significativas que permitan generar más confianza, más facilidad para establecer negocios, dinamizar el crédito y con ello evitar que la desaceleración continúe en los próximos meses.